

---

# **El Antecristo**

Lope de Vega Carpio

---

**textos.info**

Biblioteca digital abierta

## **Texto núm. 3392**

---

**Título:** El Antecristo

**Autor:** Lope de Vega Carpio

**Etiquetas:** Teatro, Comedia

---

**Editor:** Edu Robsy

**Fecha de creación:** 17 de marzo de 2018

**Fecha de modificación:** 17 de marzo de 2018

---

Edita **textos.info**

---

**Maison Carrée**

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

---

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

## Personas

TITÁN

LUNA, dama

BAULÍN, labrador tosco

EL PRÍNCIPE DE BABILONIA

UN NIÑO O ÁNGEL

EL PERSA

EL ALEMÁN

EL ROMANO

EL ETÍOPE

RUFINO

LIDORO

ELÍAS

ENOC

RISELO

FABIO

EL FRANCÉS

EL ESPAÑOL

## Jornada primera

*Sale TITÁN solo, vestido de pieles, haciendo admiración.*

**TITÁN:**

¿En qué interno lugar, en qué caverna  
del centro obscuro he yo vivido oculto,  
que ignoro el ser que me acompaña y rige?  
¡Cielos! ¿Quién soy? ¿quién me gobierna y manda?  
¿En qué regiones del abismo inmenso  
he tenido lugar, o de qué suerte  
he sido alimentado ¡oh etéreo solio!  
que en cumbres; de zafir tienes asiento?  
Declárame la duda de mi vida  
para que deste laberinto salga:  
yo conozco las causas más ocultas;  
infiero el movimiento de los cielos,  
los astros, los planetas; y en la tierra  
hago parar los aires, y del fuego  
mudar el natural; los elementos  
admiran el principio de mi aliento;  
el planeta mayor, que las celestes  
cumbres esmalta con doradas lumbres,  
hago que se suspenda en su carrera,  
y en la primera esfera haré a la luna  
su natural mudanza se detenga.  
Yo, que tengo noticia de las ciencias,  
con tantas experiencias lo sé todo.  
mas no he sabido el modo cómo pueda  
saber quién soy: excede mi tormento  
el fabuloso cuento del que al cielo  
lleva el peñasco loco en su desvelo:  
que pues es la verdad lo que en mí veo,  
en vano es mi deseo; que sin duda

yo soy el mismo Dios, pues una causa  
reconocen las causas más remotas,  
y esta causa he de ser, pues no hay alguna  
que se iguale al valer de mi fortuna.  
¡Oh mar, oh fuego, oh aire, oh madre tierra!  
Si no soy su hacedor, ¿por qué me niega  
que ignore el ser que su ser me ha dado,  
porque pueda salir deste cuidado?

*Parece en tramoya la LUNA en un caballo, y desciende de lo alto a lo bajo.*

**LUNA:**

Escucha, bestia feroz,  
opuesto del mismo cielo;  
que movida de tus voces  
a satisfacerte vengo.  
Escuchen lo que te digo  
todos los cuatro elementos,  
porque no ignoren la causa  
de aqueste nuevo portento.  
Tú naciste en Babilonia  
de tan bajo nacimiento,  
pues que del tribu de Dan  
desciende tu ser primero.  
No del tribu de Judá  
naciste, en que otro sujeto  
superior a los humanos  
tomó carne siendo Verbo.  
Que como has de ser tirano,  
contrario al Criador inmenso,  
porque en todo lo parezcas  
es tu sangre un contrapuesto.  
Yo en mis más floridos años  
cometí un infame incesto  
con mi padre, porque entro  
viste la luz de los cielos.  
Por cuanto María, Madre  
de Cristo fue raro ejemplo  
de castidad, la que es tuya

será de amor deshonesto.  
Fuiste por monstruo arrojado  
al mundo, y en ti se vieron  
unirse las ciencias todas  
con el poder del infierno.  
Tienes un ángel de guarda  
que en saludables preceptos  
te aconseja lo que es justo,  
diputado para esto.  
Mas ¡ay de ti en aquel día  
que con loco atrevimiento  
el ángel que te acompaña  
le despreciarás soberbio!  
Desde el día en que naciste,  
un espíritu perverso,  
de los expulsos de Dios,  
se apodera de tu cuerpo.  
Que así como en Dios habrá  
dos naturalezas, siendo  
hombre y Dios, en ti se han visto,  
por ser contrario sujeto,  
ser de hombre y ser de demonio  
y de mil demonios lleno,  
como lo afirman los santos  
y en los profetas lo vemos.  
Así lo escribe Daniel:  
tú, monstruo del universo,  
nacido para castigo  
del mundo engañado y ciego;  
te concede Dios de vida  
solo tres años y medio;  
que tus delitos atroces  
tienen limitado tiempo,  
han de seguir tus pisadas  
grande infinidad de reinos,  
desde el fiero troglodita  
al partho, al scita al hebreo.  
Tus delitos serán tantos,  
que, conmovidos los cielos,  
en el luto de la noche

se cubrirán por no verlos.  
Temblará de ti la tierra,  
y ella quisiera en su centro  
recogerse y encubrirse  
por no ver hombre tan fiero.  
Viendo en ti disposición,  
el concurso del infierno  
apoyará tus engaños  
para que parezcan ciertos.  
Esto ha permitido Dios:  
mas de tan grandes secretos,  
¿cómo se sabrá la causa  
si en su mente están dispuestos?  
Así en el Apocalipsis  
se halla escrito. Mas yo vengo  
para que sepas quién eres  
y a explicar tu nacimiento:  
tu nombre es Titán; tu patria,  
la que sabes que su suelo  
desde el principio del mundo  
quiso oponerse a los cielos;  
y porque antes que venga  
Cristo en el día postrero  
al universal juicio  
que esperan vivos y muertos,  
has de dar principio tú  
a tus maldades y enredos,  
te llamarán Antecristo,  
hijo propio del Averno;  
quédate, bestia espantosa;  
apártate, monstruo horrendo;  
y ¡ay de la tierra; que siembras  
en ella mortal incendio!

*Vuelve el caballo y la tramoya y vuélvese a subir.*

### **TITÁN:**

No te vayas de esa suerte;  
espera, aguarda un momento;

satisface a mis preguntas  
y no me dejes suspenso.  
En las plantas de los aires  
sube, regiones rompiendo,  
y entre esferas cristalinas  
oculta el hermoso cuerpo.  
Fuese y dejóme confuso;  
¡ay de mí! Pero ¿qué temo,  
si soy quien gobierna y manda  
todo el poder del infierno?  
Yo soy Dios, esto es sin duda;  
que este valor, este aliento,  
si de Dios no fuera, ¿cómo  
fuera de tan alto precio?  
Y cuando no fuese Dios,  
diré que lo soy, haciendo,  
para ganar opinión,  
prodigios al mundo nuevos.  
Espíritu que en mí habitas,  
legiones que desde el centro  
del abismo a mi defensa  
estáis agora dispuestos,  
vuestro favor me prestad;  
que apoyando en él mi intento,  
daré a vuestro caos oscuro  
más almas que desde el cielo  
angélicas jerarquías  
de pensamientos soberbios  
arrojó desde las cumbres  
aquella espada de fuego.

*Sale BAULÍN, labrador tosco, con dos cabestros.*

**BAULÍN:**

¿A quién le habrá sucedido  
desgracia como la mía,  
que dos asnos que tenía  
entrambos se me han morido?  
Que pierda un emperador



un ejército de gente,  
llevarálo fácilmente  
y no parece rigor;  
que con su grande poder  
será muy fácil suplirse;  
mas mis borricos morirse...  
¡triste! ¿qué tengo de hacer?  
Para aliviar mi cuidado  
y afligir más mi memoria,  
solo de mi triste historia  
los cabestros me han quedado.  
¡Ay! ¡Borricos de mi alma!  
¿Qué he de hacer yo sin vosotros?  
Tan grandes como unos potros,  
y aun destos llevan la palma.  
Si mi mujer se me ahorcara  
del cabestro, bueno fuera,  
que también por ella hiciera  
lo que otra vez me mandara.  
Pero un hombre veo allí:  
a hablarle quiero llegarme;  
que por dicha podrá darme  
lo que sin dicha perdí.  
¡Ah! ¡Buen hombre!

**TITÁN:**

¿Quién me llama?

**BAULÍN:**

Yo soy: ¿qué hacéis tan suspenso?

**TITÁN:**

En mi omnipotencia pienso,  
en mi crédito, en mi fama;  
en mi ser, en mi sustancia,  
en la gloria que poseo,  
en las virtudes que veo.

**BAULÍN**

:

¡Qué grande es vuestra arrogancia!  
¿Quién sois y cómo me habláis  
de esa manera?

**TITÁN:**

Yo soy  
quien al mundo vida doy,  
a quien la gente esperáis.

**BAULÍN:**

¡Oh, qué blasfemia!

**TITÁN:**

Acabad:  
yo soy supremo hacedor  
del universo; mi amor  
obligó a mi majestad  
a que descienda del cielo  
para ahuyentar los engaños  
que padecéis tantos años.

**BAULÍN:**

Que seréis loco recelo.  
¿Qué dios sois, el sol, la luna?

**TITÁN:**

El dios miércoles o martes,  
el que asiste en todas partes  
sin diferencia ninguna.  
De los ejércitos dios  
me llaman en las alturas;  
yo crié las criaturas.

**BAULÍN:**

No vi tal dios como vos.

**TITÁN:**

Principio pretendo dar  
al engaño que fabrico;  
¿cómo te llamas?

**BAULÍN:**

Pasico.  
A Baulín no es de engañar;  
si vos sois dios, como aquí  
decís, ¿no es bien que me asombre  
de que no sepáis mi nombre?

**TITÁN:**

Quíselo saber de ti.

**BAULÍN:**

Pues decid, ¿cómo se llama  
María, que es mi mujer?  
Si lo acertáis quiero ver,  
y el crédito de su fama.

**TITÁN:**

Necio, María es su nombre.

**BAULÍN:**

¡Voto al sol. que lo acertó!

**TITÁN:**

Sí: pero no quiero yo  
que de ese nombre se nombre.

**BAULÍN:**

Pero Baulín me han llamado,

y mi nombre ha resurtido  
de un caso que ha sucedido,  
que es un suceso extremado.  
De mi madre, Inés de Huerta,  
el barbero, enamorado,  
estaba en casa acostado:  
llamó mi padre a la puerta;  
temióle mi madre en fin,  
y en un barril le metió;  
nacé a nueve meses yo,  
y así me llaman Baulín.

**TITÁN:**

¿Que es posible que esto veo?

**BAULÍN:**

Pues ¿qué os espanta?

**TITÁN:**

¡Qué cosas  
para un dios tan prodigiosas!

**BAULÍN:**

Y malogro mi deseo.  
Dígame, dios, o quien es,  
del borrico que es perdido,  
si reducirte han podido  
estas lágrimas que ves.  
Las señas le quiero dar  
de ellos, y sepa, señor,  
que es un burro de valor  
que le pueden envidiar.  
En toda la burrería  
ninguno como él encuentro:  
pues rebuznar hacia dentro  
ninguno como él lo hacía.  
Es notable mi desgracia,

y tiene, pues lo publico,  
un lunar en el hocico  
que le da notable gracia.  
¡Mire qué señas tan buenas!

**TITÁN:**

Porque pueda parecer,  
grandes cosas has de ver;  
suspende, necio, tus penas.  
Con tu dicha has encontrado;  
feliz te puedes llamar,  
pues has podido mirar  
al mismo que te ha formado.  
Ya tu suerte se mejora:  
solo a servirte me aplico.

**BAULÍN:**

Y vuélveme mi borrico,  
que es lo que te pido ahora.

*Por una parte el PRÍNCIPE de Babilonia con gran acompañamiento, y por otra, LUNA, con dos damas.*

**PRÍNCIPE:**

A tus pies humillado,  
glorioso de la dicha merecida,  
dueño de mi cuidado,  
¡oh Luna hermosa, autora de mi vida,  
vuelvo de nuevo a verte,  
ufano porque llego a merecerte!

**LUNA:**

Príncipe generoso,  
cuyo valor y cuyo esfuerzo es tanto,  
que ha dejado envidioso  
el mundo, y a los orbes con espanto:  
no me niegues tus brazos.

## **PRÍNCIPE:**

¡Dichoso quien merece tus abrazos!  
Cuando en el mar tirreno  
el Neptuno valor tomó el tridente,  
de espanto y perlas lleno,  
al nuevo imperio serenó la frente,  
y sus inquietas olas  
huyeron las riberas españolas.  
Las aguas y los vientos  
treguas hicieron, y en la paz serena  
de acordes elementos,  
en perlas transformó Doris la arena  
del Calpe al Lilibeo:  
presagio de marítimo trofeo.  
Los mares del Oriente  
a tal serenidad no concurrieron,  
y el cristal transparente  
turbaron con asombro, cuando oyeron,  
que al mal que me importuna  
se opone la hermosura de mi Luna.  
Y aquellos que preñados  
de soberbia, que al límite profundo  
aquí viven atados,  
romper osaban y anegar el mundo,  
cobardes y sin bríos,  
el manso curso envidian de los ríos:  
fugitivos desean  
con alas de cristal correr violentos,  
primero que se vean  
en sendas divididos, y sangrientos,  
cubrir a Asia de espanto,  
como otra vez se, vio el mar de Lepanto.  
Todo, bella señora,  
efecto ha sido de tu bella mano,  
que te envidia la aurora  
los matices del rostro soberano;  
ya me han rendido lauro  
desde mi patria al monte de Antitauro.

Esta ciudad famosa  
y habitada primero del gran Nino,  
Semíramis hermosa,  
hace morada de tu ser divino;  
triunfa del que delante  
si es vencedor, será rendido amante.

### **LUNA:**

¡Oh tú, que en verdes días,  
como es la caza imagen de la guerra,  
en las espaldas frías  
de la difícil y nevada sierra  
las fieras fatigaste,  
y Adonis de las almas te llamaste!  
Si a las selvas amenas,  
que del Ganges por montes despreciadas  
de flores mira llenas,  
ni de este ocio su paz, antes ha dado  
tu diestra soberana  
envidia a Apolo, amores a su hermana.  
Pues ya en selvas desnudas  
de flores, y de lienzos coronadas,  
el ejercicio mudas,  
y rústicas victorias y ensayadas  
acciones militares  
te llevan de los montes a los mares:  
Las montañas hermosas  
mira de Babilonia citerea;  
fragancia da a las flores:  
reino de Adonis fue: Adonis te vea  
reinar entre las rosas;  
como vio coronadas tus mayores.  
El que gozo felice  
en los mares del Asia, imperio breve,  
a quien el mundo dice  
que las nubes dan oro en vez de nieve  
y al sol ha dedicado  
la estatua que los orbes ha admirado.  
de navales trofeos

me prometió tres leños coronados,  
y de dulces trofeos  
himnos escucho ya en tu honor cantados  
del mundo, para darte  
intrépido valor al son de Marte.  
Los aplausos romanos  
renazcan a esta ciudad muerta, y laureles  
en tus sienes y manos,  
coronen la ruina de infieles,  
y rindan a tu pompa  
miel Asia, África trigo, armas Europa.

**PRÍNCIPE:**

¡Oh mudable fortuna!  
Suspende ahora tu voltario curso  
porque goce a mi Luna;  
que tal favor me priva de discurso.

**LUNA:**

¡Dichosa yo que puedo  
gozar mi bien y suspender el miedo!

*Digan dentro, y ellos se suspendan como por los aires.*

Humanos, oíd, oíd:  
ya vino el Dios verdadero.

**PRÍNCIPE:**

¿Qué voces son las que escucho,  
que el silencio de los ecos  
rompen, y en voz concertada,  
suenan dulces instrumentos,  
por los aires divididos?  
¿O me ha engañado el deseo?

**LUNA:**

Miro luces luminosas,  
y que en aplausos divinos



están sus cursos suspensos

.....  
sacro en los aires.

**RUFINO:**

Se oyen dulces acentos;  
que un Dios ha venido, dicen,  
no fingido, sino cierto,  
restaurador de los hombres.

**PRÍNCIPE:**

¿Qué Dios puede ser? No creo  
sino en Júpiter y Marte:  
estos mis padres creyeron.  
Solo lo que ellos me dicen  
es lo que adoro y confieso.

**LUNA:**

Yo no, porque siendo hebrea,  
que ha de venir Dios espero,  
a quien llamamos Mesías,  
y él será remedio nuestro.

*Dentro.*

Hermanos, oíd, oíd,  
ya vino el Dios verdadero.

*En diciendo esto, se descubre una cortina, adonde estará TITÁN sentado en una silla, muy galán, con corona y cetro; al lado derecho un niño vestido de ÁNGEL, y al otro, BAULÍN de rodillas.*

**TITÁN:**

Hombres, sabed que ha venido  
el que es autor supremo  
de las célicas moradas  
de los ángeles eternos.  
Alegraos, pues ha llegado

el tiempo en que podáis veros  
libres de tantos engaños  
en que habéis vivido ciegos.  
Dejad la idolatría:  
ya viene Dios verdadero:  
no soy Dios de crueldad,  
no de tremendos preceptos:  
el Dios de piedad me llamo,  
que perdonando los yerros  
cometidos, a mis brazos  
con misericordia llevo.

**ÁNGEL:**

¿Qué dices, monstruo espantable?  
¿Dios te llamas, Dios te has hecho?

**TITÁN:**

¿Qué mucho, si yo lo soy?

**ÁNGEL:**

¿Qué dices, hombre blasfemo?  
¡Tú Dios, siendo un hombre bajo,  
de tan bajo nacimiento,  
que es el pecado tu padre  
y la envidia tus abuelos!  
Mira qué dices, y advierte  
que solo licencia tengo  
de acompañarte hasta tanto  
que con loco devaneo,  
digas que eres Dios, ingrato.

**TITÁN:**

¿Pues yo para qué te quiero?  
Vete.

**ÁNGEL:**

¡Ay de ti, pues dejas

de tu guarda el ángel bueno!

*Desaparece el ÁNGEL por tramoya.*

**TITÁN:**

Humanos, el mismo Dios  
que al mundo represento  
tengo para dar la vida  
a los afligidos pechos.  
Pedid, pedidme riquezas;  
mirad lo que el pensamiento  
apetece, y lo que el gusto;  
que a satisfacerle vengo.  
Dios me ha enviado a la tierra;  
hijo soy del Padre Eterno;  
que tanto puede su amor,  
que le obliga a estos extremos.  
Yo doy hermosura a todos,  
yo comunico el ingenio,  
a los viejos hago mozos,  
satisfago los deseos.  
La juventud os daré,  
a la vejez la suspendo,  
porque todo de mi mano  
está rendido y sujeto.

**BAULÍN:**

¿Hermosura dais, señor?  
Mucho me huelgo en extremo  
de haber sabido estas cosas,  
por ser de ellas mensajero.  
No habrá viejo que no quiera  
desde este punto creeros,  
pues renováis su vejez  
y lográis sus pensamientos.  
¡Oh cuerpo de tal, conmigo  
y qué milagro tan nuevo!  
¡Lo que ahorras de cabelleras  
y pantorrillas a necios!

No habrá moños en el mundo  
aunque se diesen por ellos  
un ojo, pesar de mí;  
aqueste sí que es Dios bueno.

**TITÁN:**

Ofrecedme sacrificios,  
y en holocaustos incienso,  
como al dueño universal,  
como artífice supremo.

BAULÍN Tenedle todos por Dios;  
que yo afirmo, por lo menos,  
que me ha traído estos días  
por los desvanes del cielo;  
llevándome a aquella sierra,  
poniéndome en este cerro,  
temiendo ¡pardiez! de dar  
en el suelo de cerebro.  
Dos borricos que tenía,  
uno perdí y otro muerto;  
medio vivos ahora están  
comiendo que es un contento.

**TITÁN:**

Yo bajo, humanos, al mundo  
a satisfacer deseos;  
prevenid fiestas, pues vino  
quien es el Dios verdadero.

*Cúbrese el apariencia.*

**PRÍNCIPE:**

¿Qué extrañas cosas son estas?  
¿Qué prodigiosos sucesos?

**LUNA:**

Sin duda que es el Mesías,

¡o felices estos tiempos  
que tanta dicha alcanzasen!

*Cristianos LIDORO y RUFINO.*

**LIDORO:**

Rufino, ¿qué dices desto?

**RUFINO:**

¿No sabes que los cristianos  
que ha de venir entendemos  
el Antecristo? Pues este,  
con mágicos embelecos  
se hace Dios, sin duda que es  
el Antecristo.

**LIDORO:**

Y es cierto;  
yo en Cristo adoro, Rufino.

**RUFINO:**

Lidoro, su ley profeso.

*Viene MÚSICA cantando y salen TITÁN y BAULÍN.*

**MÚSICA:**

Hoy, mortales, que ha venido  
el gran Dios de las alturas,  
hagan fiestas las criaturas  
a tanto bien recibido.

**TITÁN:**

Pueblos que juntos estáis,  
a vuestro Dios recibid,  
y mis razones oíd  
para que quien soy sepáis.

Yo soy Dios, que piadoso  
de los engaños pasados,  
para aliviar los cuidados  
vengo a la tierra amoroso.  
De las cumbres superiores  
desciendo para aumentar  
vuestro bien, para estorbar  
del mundo tantos errores.  
Y a los dioses que hasta aquí  
adorasteis, los dejad;  
que solo a mi majestad  
habéis de adorar así.  
De circuncidarme vengo  
de la gran Jerusalén;  
tengo apóstoles también,  
con que solo me entretengo.  
Amó Cristo la pobreza:  
opuesto a Dios es el pobre;  
riqueza os daré que os sobre,  
yo soy la misma riqueza.  
No ha de saber ya senetud:  
todo deleite ha de ser;  
público haré mi poder,  
conocida mi virtud.  
Cese el pesar, la tristeza:  
solo se aumente el contento:  
lógrese cualquiera intento,  
gócese toda belleza.  
Yo que los cielos crié,  
yo que la tierra he formado,  
no he de estar más limitado;  
que para los hombres fue.  
El oro en su vena rica,  
la plata, perlas, corales,  
la esmeralda, los cristales,  
todo a mi gusto se aplica.  
Comunicar quiero, humanos,  
mis bienes nada avariento;  
pedid cualquiera elemento:  
reducirse ha a vuestras manos.

Tan grandes mis fuerzas son,  
tanto mi poder alcanza;  
porque en mí no hay esperanza,  
que es todo ya posesión.  
No limitaré a ninguno  
su gusto, su voluntad;  
no hay en mí severidad,  
ni a nadie seré importuno.  
Mas ¡miserable de aquel  
que, rebelde a lo que digo,  
pretende ser mi enemigo!  
Que no hay tormento cruel  
que no le esté aparejado  
en pago de su malicia,  
porque al rigor de justicia  
me verá siempre inclinado.

**PRÍNCIPE:**

*De rodillas.*

Señor, yo he vivido ciego  
ignorando tu valor,  
mas ya conozco mi error  
y que me perdones ruego.  
Si en Babilonia has nacido,  
yo soy el Príncipe della,  
y en su nombre, a mí y a ella,  
que nos disculpes te pido.

**TITÁN:**

Alza, Príncipe, del suelo,  
que hasta aquesa humildad  
para que tu voluntad  
admita.

**PRÍNCIPE:**

Justo es mi celo;  
la infanta Luna es aquesta.

**LUNA**

:

Humilde llego a tus pies;  
justo es, señor, los des  
a quien ya se manifiesta  
por tu esclava.

**TITÁN:**

Alzad, señora,  
y no estéis de aqueza suerte;  
la vida me da y la muerte  
su vista: el alma la adora.  
¡Baulín!

**BAULÍN:**

¡Señor!

**TITÁN:**

¿No es hermosa  
la Infanta?

**BAULÍN:**

¡Qué bueno es eso!  
Pues un Dios hace ese exceso,  
llama tienes amorosa.

**TITÁN:**

¿Pues quién como yo, Baulín,  
puede amar con más razón?  
Que pasiones de Dios son  
amar, y ama Dios, en fin;  
abrasado amor es Dios,  
y amo así a la infanta Luna.

**BAULÍN:**

¿Pues qué pasión importuna



os dará cuidado a vos?  
Pero vos queréis hacer  
como hacen los señores,  
que, hartos de platos mayores,  
pasteles suelen comer;  
dejad cualquiera recelo,  
y sin tantos ademanes,  
enviad dos ganapanes  
de los ángeles del cielo,  
y subid a Luna arriba  
y así la podéis gozar.

**TITÁN:**

No es este tiempo y lugar;  
cuando mi ley se reciba  
y esté por dios adorado,  
entonces habrá mujeres,  
juegos, deleites, placeres  
y el apetito logrado;  
pero aún no ha llegado el día:  
todo el tiempo lo dispuso.

**BAULÍN:**

A fe que sois dios al uso,  
que entráis por hipocresía.

**TITÁN:**

Amigos, agora es tiempo  
de que cumpla mis promesas.  
Pedid porque los deseos  
satisfacción justa tengan;  
el crédito de mis obras  
ya remito a la experiencia.

**PRÍNCIPE:**

Señor, sucesión pretendo:  
dame sucesión que pueda

heredarme.

**TITÁN:**

Hijos tendrás.

**LUNA:**

¿Podré hacer que mi belleza  
se conserve y que de un modo  
todas las gentes se vean?

**TITÁN:**

Sí podrás, yo lo concedo,

*(Aparte)*

y podrás darme mil penas,  
que las niñas de tus ojos  
son de mi vida centellas.)

**UNO:**

Yo fui casado, señor,  
con mujer discreta y bella;  
dala vida porque goce  
de sus adoradas prendas.

**BAULÍN:**

¡Pues lo que has pedido, necio!  
Mujer pides, ¡linda flema!  
Tantos deseos perder  
por una locura es esa;  
¿qué pretendes? muda intento.

**UNO:**

No puedo, que adoro en ella.

**BAULÍN:**

Pues no la podrás sufrir  
si sabes que cuando quiera  
resucitará.

**TITÁN:**

A tu casa  
te parte; que con inmensa  
riqueza y adornos ricos,  
hallarás tu amada prenda.

**UNO:**

Yo parto luego a buscarla.

Vase.

**BAULÍN:**

Aténgome a la riqueza.

**OTRO:**

Yo, señor, soy jugador;  
dicha quiero con que pueda  
ganar.

**TITÁN:**

Siempre ganarás;  
seguro en tu dicha juega.

Vase.

**FABIO:**

Señor, un hombre me enfada  
que es ignorante, y quisiera  
verle en asno convertido.

**BAUILÍN:**

Si es ignorante, ¿qué espera?

**FABIO:**

Deseo verle...

**BAULÍN:**

Ya entiendo;  
que tenga cola y orejas.

**TITÁN:**

Desde luego le verás;  
que está hecho un asno a tu puerta.

Vase.

*Sale una MUJER.*

**MUJER:**

Señor, yo en cosas de amor  
trato mi gusto, desea  
que me amen, y así pido  
que todos por mí se mueran.

**TITÁN:**

Desde hoy todos te querrán.

*Sale otra MUJER.*

**MUJER:**

Señor, porque mi belleza  
y mi cara se conserve,  
deseo tener hacienda;  
dame, con que viva honrada,  
diez mil ducados de renta.

**TITÁN:**

Yo concedo lo que pides;

ve a tu casa, y en la cueva  
cuatrocientos tejos de oro,  
cada uno de arroba y media,  
hallarás para que vivas  
gustosa. alegre y contenta.

*Vase.*

**BAULÍN:**

¡Cuerpo de tal! con los tejos  
allegarán a las tejas.  
¡Bien haya un Dios por arrobas!

**LIDORO:**

Rufino, estas quimeras  
son las de aqueste tirano.

**RUFINO:**

Asombro ponen en verlas  
engañar pretende al mundo  
con industriosas cautelas.

*(Aparte los dos.)*

**TITÁN:**

¿Qué estáis los dos murmurando?  
¿En qué aquestos necios piensan?  
¿Cómo no me habéis pedido  
mercedes, pues se dispensan  
para todos?

**LIDORO:**

Los cristianos,  
a solo Cristo confiesan.

**TITÁN:**

¡Que esto sufro, santo cielo,  
y que aquestos que blasfeman  
no sepulto en el abismo,  
ignorante gente ciega!  
¿Cómo rebelde a mi amor,  
me habláis de aquesa manera?  
Entrad luego donde todos  
los que me sirven se llegan;  
en la mano y en el rostro  
sé que me dejan en prendas  
de que han de seguir mis pasos;  
mas si contumaces niegan  
lo que pido, ¡tristes de ellos!  
Que están dispuestas mil penas,  
mil martirios y tormentos  
que a los de Nerón excedan.  
Mirad bien lo que decís  
y no probéis mi paciencia,  
que en castigo convertido  
no hay quien remediaros pueda.

*Vanse.*

*Quedan RUFINO y LIDORO.*

**RUFINO:**

Extraña desdicha es esta:  
¿qué habemos de hacer?

**LIDORO:**

que nadie al martirio llega  
menos que por estos pasos?  
En tu intento persevera;  
que Dios, piadoso señor,  
no querrá que aquesta bestia  
así devore su pueblo,  
así haga guerra a su Iglesia.

**RUFINO:**

Piedad, Señor, y advertid  
nuestra mísera flaqueza;  
pero los cielos se rasgan.

**LIDORO:**

¿Qué dulce música es esta?

*Descúbrense en dos tramoyas ELÍAS y ENOC.*

**ELÍAS:**

Mortales, oíd mis voces:  
oiga el mundo su defensa;  
no quede el mundo engañado;  
que este que por Dios venera  
el hombre; cuyas maldades  
ya la tierra amedrentan,  
tiene por antigua estirpe  
a la envidia y la soberbia,  
y los efectos que hará  
explica su descendencia.  
Aquella bestia feroz  
que el Apocalipsis enseña,  
es este hombre que viene  
contra la divina Iglesia.  
A mí me llaman Elías  
o el celador; no os suspenda  
el verme, pues he venido  
a la defensa que espera.  
Yo soy aquel que a Eliseo  
dejé el manto, y en esferas  
de volcanes fulminantes  
me arrebaté a las estrellas.  
Ya se dispone el castigo  
del que los orbes inquieta,  
porque el justiciero Dios  
satisface sus ofensas.  
Valor cobrad, y advertid  
que el hacedor de la tierra

no se olvida de la culpa  
por dilatarse la pena.  
Años ha pasé esta vida,  
que la voluntad inmensa  
dispuso que yo viviese  
guardado para esta empresa.  
No temáis, que ya he venido  
contra esta serpiente horrenda  
que nos muestra Daniël,  
y Juan en Patmos enseña.  
Perseverad en la fe  
de Cristo, que es verdadera;  
que ya viene el desengaño.

**RUFINO:**

Cristo vive.

**LIDORO:**

Cristo reina.

*Vuélvese la tramoya y dase fin a la primera jornada.*



## Jornada segunda

*Salen RISELO y FABIO solos.*

### **RISELO:**

Tan extrañas son las cosas  
del nuevo Dios que tenemos,  
que todo parece extremos  
y sus obras prodigiosas.

### **FABIO:**

Yo quedo tan admirado,  
que la propia admiración  
no tiene comparación  
en el modo que en mí he hallado.  
Aqueste hombre que has visto  
a quien Titán el gentil,  
llaman por nombre sutil,  
los cristianos Antecristo,  
y los judíos Mesías,  
hace prodigios de suerte,  
que vence la misma muerte  
que da terror a los días.  
Promete a todas y a todos,  
cumple lo que ha prometido,  
y a aquellos que le han servido  
satisface por mil modos.

### **RISELO:**

No se halla región remota  
que obligada a su favor,  
con respeto y con amor  
no se le ofrezca devota.

¿Qué mucho, si prodigioso  
es en sus cosas, Lidoro?

**FABIO:**

Yo confieso que le adoro  
por divino y milagroso;  
pero advierte que parece  
que viene Titán.

**RISELO:**

Él es.  
¡Qué furioso está!

**FABIO:**

¿No ves  
que con miralle enmudece?

*Sale TITÁN*

**TITÁN:**

¡Ay de mí, que mi pasión  
tanto aviva mi deseo,  
que si no gozo de Luna  
que he de darme muerte temo!  
¿Cómo es posible que yo  
esté rendido y sujeto  
a una mujer?

**RISELO:**

¿No reparas  
que vierte su vista fuego?  
Asombro pone el miralle.

**FABIO:**

Es Dios; no te espantes desto,  
y un Dios enojado es cosa

que a los humanos da miedo.

**RISELO:**

Vámonos, Fabio, de aquí,  
que con su enojo recelo  
que hechos ceniza nos deje.

**FABIO:**

Tu disposición apruebo.

*Vanse.*

**TITÁN:**

Que este espíritu furioso  
que tengo dentro del pecho,  
me impide ahora que goce  
de aqueste bien que apetezco.  
¿Qué importa ser poderoso  
y que los cuatro elementos,  
a mis goces reducidos,  
obedezcan mis incendios?  
¿Qué importa que de las nubes  
expela mortal incendio,  
que envuelto en horror de lumbre,  
dé terror al hemisferio?  
¿Qué importa que a mi gusto,  
a mi altivo pensamiento  
sea fácil volver en caos  
los estatutos del tiempo?  
¿Qué importará que me teman  
la tierra, la mar, el fuego  
el aire y lo que habita  
en los más ocultos senos;  
si una pasión amorosa  
a quien asisto sujeto,  
me vence, y a su rigor  
no puedo hallar el remedio?  
Si mi ley, si mis mandatos

admitiera el universo,  
a la fuerza remitiera  
mis atrevidos intentos.  
Mas no es esta la ocasión,  
aunque sea llegado el tiempo  
en que mi ley admitida  
consiga así mis deseos.  
Pero ¿no soy poderoso?  
¿No soy de las ciencias dueño?  
Pues remítase a la industria  
lo que sin ella no puedo.  
La forma quiero tomar  
del Príncipe, y con perfecto  
rostro y figura engañar  
al dueño de quien me quejo.  
La industria ha sido famosa;  
no tenga el atrevimiento  
suspensión, pues el cobarde  
pierde su dicha por serlo.  
Denme al favor que le pido  
las legiones del infierno,  
para que pueda con ellas  
gozar del bien que pretendo.

*Da vuelta una tramoya, a donde estará otro con vestidos parecidos al PRÍNCIPE en todo.*

### **IMAGEN:**

Ya en su forma transformado,  
gozar de mi Luna pienso,  
pues que del Príncipe yo  
en nada me diferencio.  
¡Oh Luna hermosa y divina!  
Yo he llegado a tal extremo,  
que vencido de tus ojos  
por ellos vivo muriendo.  
Suspéndanse mis pasiones,  
no corra veloz el tiempo,  
que en los cursos de la vida

va arrebatado y ligero.  
Que si este bien me concede,  
harán un prodigio nuevo,  
pues vida me da quien suele  
triunfar de altivos trofeos.  
Pero aquí viene mi Luna,  
que ya he sentido sus ecos.

*Sale LUNA*

**LUNA:**

No venga nadie conmigo,  
dejadme sola un momento.  
¡En qué felice estado  
podré decir que me conduce el cielo!  
Pues que ya sin cuidado  
y ajena de temor y de recelo,  
el Príncipe famoso  
me ha concedido el cielo por esposo!  
¿Qué bien podrá igualarse  
al de gozar su amante aquella prenda  
que es tan digna de amarse,  
sin que pasión celosa la suspenda,  
sino que a la memoria  
todo se manifieste de tu gloria?  
¡Ay de las horas breves  
que así ligeras pasan de corrida!  
¡Cielo eterno, no llesves  
con paso acelerado nuestra vida;  
que en la de los amantes  
los días se juzgan por instantes!  
Si en el bien que deseo  
no puedo tener gusto, ni mis ojos  
hacen algún empleo  
todo me ofende, todo causa enojos,  
.....  
pues que siempre a su sol llama el aurora.  
¿Dónde está el Príncipe?

**IMAGEN:**

Aquí,  
que como sé de la suerte  
que debo, Luna, quererte,  
siempre asisto junto a ti.

**LUNA:**

¡Oh, mi bien!

**IMAGEN:**

Señora Luna,  
muy bien puedo asegurarte  
que solo el bien de amarte  
da valor a mi fortuna.  
Todo el tiempo que viví  
sin adorarte, he juzgado  
que injustamente ha pasado,  
y temo que te ofendí.  
Y así que decir podré  
que soy amante dichoso,  
pues que gozo como esposo  
el bien que siempre adoré.  
Los que supieren, señora,  
este bien, han de envidiar  
la gloria de conquistar  
prenda a quien el alma adora.  
A mí el alma tema y arda,  
aunque como os quiero tanto,  
su envidia me pone espanto,  
su deseo me acobarda;  
y es justa razón temer  
perder el bien que adquiriré.

**LUNA:**

Si fuera tu dama, sí,  
mas no siendo tu mujer;  
Príncipe, de modo estimo  
este favor que me has hecho,

que ha de quedar satisfecho  
tu amor que en el alma imprimo.  
Quisiera para quererte  
mil almas con que adorarte,  
nueva vida que entregarte,  
y nuevo ser que ofrecerte.  
Deja ese vano recelo  
pues conoces mi afición.

**IMAGEN:**

Si aquesas verdades son,  
querré sin querer mi desvelo,  
porque mi desconfianza  
es tal, que libra un favor  
los méritos de su amor,  
y mi segura esperanza.

**LUNA:**

Dame tu mano.

**OTRO:**

Y con ella,  
el alma misma te doy,  
que yo tan dichoso soy;  
mano hermosa, mano bella,  
tanto en adorarte gano,  
que con libertad segura,  
verán mi buena ventura  
en las rayas de tu mano.

*Sale el PRÍNCIPE.*

**PRÍNCIPE:**

Famosas flores, que hacéis  
la beldad del cielo triste,  
donde aquella Luna asiste,  
a quien más que al sol debéis.

En vuestras bellas colores  
busco su nuevo arrebol;  
que jurándola por sol  
la hacéis reina de las flores.  
Contemplando su belleza,  
hallo en aqueste jardín  
su blancura en el jazmín,  
y en la rosa la pureza.  
En la azucena... Mas ¡cielos!  
¿Qué es lo que miro? ¡Ay de mí!  
¿No soy yo mismo el que allí  
me doy a mí mismo celos?  
Luna amorosa e ingrata  
me aguarda y me favorece.  
¿Qué es esto? ¿Mi forma ofrece,  
o qué fuente me retrata?  
Confuso al discurso dejo  
con pena lumbre importuna,  
pero si es discreta Luna,  
¿qué mucho sirva de espejo?  
Ya considero dudoso  
que ha habido quien haya estado  
de sí mismo enamorado,  
no de sí mismo celoso.

**OTRO:**

Vuelve a decir otra vez,  
mi bien, tan dulces amores,  
repite, pues, los favores  
de que al cielo haces jüez.

**LUNA:**

Solo el Príncipe es aquel  
que en mi gracia mereció  
lugar.

**OTRO:**

Goce este bien yo



aunque lo merezca él.

**LUNA:**

Tú eres, Príncipe, mi dueño.

**PRÍNCIPE:**

y ella responde por mí;  
esta es ilusión de sueño.  
El que al espejo se vio  
miráis en transformaciones,  
imitadas sus facciones,  
pero sus palabras, no.  
¡Quién creyera que en el viento  
mi pensamiento tenía!  
Formar más noche podía,  
hallóla mi pensamiento.  
Yo fui el mismo, yo que estoy  
llorando lo que deseo;  
si soy el que allí me veo,  
¿cómo el que está allí no soy?  
Si es Júpiter que me asombra  
con mi sombra, mi furor  
sepa el fin de mi rigor,  
retrato, apariencia o sombra,  
que en este confuso abismo  
a mí mismo te prefieres;  
dime quién fui o quién eres;  
si soy tú, si eres tú mismo.

**OTRO:**

Fantasma que se transforma  
en mi ser sin diferencia,  
y Luzbel con apariencia  
imagino que conforma.  
Qué me quieres? ¿Qué me sigues?  
¿Por qué de mí no te alejas?

**PRÍNCIPE:**

¿Y por qué tanto hoy me dejas  
que me buscas y persigues?

**LUNA:**

Si el pensamiento veloz  
puede hacer una figura,  
¿como pasa a la figura  
ser afecto de la voz?  
Discurso la pon, ingratos  
de desdenes, que son tales,  
que ambos son originales  
y ambos parecen retratos.  
Pierdan los dos la belleza,  
que naturaleza varia,  
pues aquí, a su ser contraria,  
no varió naturaleza.  
Príncipes, si en casos vanos  
os forman, sedme piadosos,  
aunque para dos esposos  
el cielo me dio dos manos.

**PRÍNCIPE:**

Sombra con cuerpo fingido  
que así a castigarme vienes,  
humilde a tus pies me tienes:  
si no probemos los dos (*sic*)  
quién es el más verdadero;  
llega a mis brazos, verás  
quién de los dos puede más.  
Ven, que ofendido te espero,  
verás qué venganza doy  
al agravio que escuché,  
y así quien eres sabré.

**OTRO:**

Con esto sabrás quién soy.

*Desaparece solo.*

**PRÍNCIPE:**

¡Oh forma rigurosa,  
siempre en mi daño importuna!  
¿Por qué invocas la fortuna  
tan ingrata como hermosa,  
que ya por tanta fortuna  
favores, desconfianzas,  
frenético en sus mudanzas  
las aprendas de la luna?  
¿Qué favorecido amante  
es este, que convertido  
en mi ser ha merecido  
tu amor, y porque me espante  
de su poder, parte el viento  
en arrebatada nube?  
Parece que al cielo sube  
donde tiene eterno asiento.

**LUNA:**

Siempre el alma imaginó  
que eras tú, y fue fuerza aquí  
que se pareciese a ti  
para que le hablase yo.  
¿En qué ocasiones creíste  
de mí sospecha celosa?  
Pues si me viste amorosa,  
contigo mismo me viste.  
De su celosa porfía  
se ve la ignorancia clara,  
que era fuerza que le amara  
a quien a ti parecía.  
Contigo, Príncipe, hablé,  
¿para qué tantos enojos?  
Que solo pueden los ojos  
engañarse, el alma no.

**PRÍNCIPE**

:

Tanto he temido mi muerte  
en fortunas tan extrañas,  
que con sabor que me engañas  
estoy, Luna, por creerte.  
Este es Júpiter, que viene  
de tu fama enamorado  
y en mí mismo transformado,  
que solo el tiempo detiene.  
Bien le habías conocido,  
y así tu pasión celosa  
deslumbras; que es fácil cosa  
el engañar un marido.  
Yo hasta ahora no lo soy,  
mas puesto que el hombre alcanza  
el agravio, la venganza  
dare a mis desdichas hoy.

**LUNA:**

¡Dios de Moisés!

**PRÍNCIPE:**

Quien ofende  
con infamia su honor, muera  
entre mis brazos.

*Sale el ANTECRISTO y le detiene.*

**TITÁN:**

Espera.

**PRÍNCIPE:**

¿Cómo tu poder defiende,  
si es como dices, divino,  
tan permitida violencia?

**TITÁN:**

Vuelvo así por la inocencia:  
Príncipe, tu furia vino.  
Quien con horribles portentos  
admira, acciones previene  
quien hizo el cielo, que tiene  
para empeño (*sic*) los elementos.  
Con fuego hago al cielo guerra,  
con viento alboroto el mar,  
con agua puedo anegar  
con triste espanto la tierra.  
¿Nunca el luciente arrebol  
del cielo turbado viste?  
¿No has visto a la luna triste?  
¿No has visto sangriento el sol?  
¿Vivir los helados muertos  
contra leyes naturales?  
Pues si con prodigios tales,  
si con milagros tan ciertos  
mi divino ser ignoras,  
tú que idolatras gentil  
a Júpiter, y a otros mil  
mentidos dioses adoras,  
si tú con locas porfías  
llamas al Dios de Moisés,  
y no crees que este es  
su prometido Mesías,  
que conozca cuando alcanza  
el poder que así me niega,  
viendo como a un tiempo llega  
el milagro y la venganza.  
Yo tu figura tomé  
para que veas que puedo  
en varias formas dar miedo:  
al mundo castigo fue  
del honor con que negaste  
la rendida adoración,  
que pretendo: aquestos son  
los milagros que dudaste.  
Para que en esta acción veas

siendo tu imagen testigo,  
el milagro y el castigo  
porque me adoras le creas,  
que yo solamente soy  
el autor de tierra y cielo.

**PRÍNCIPE:**

Y rendido por el suelo  
santa adoración te doy.

**LUNA:**

Y ya las lágrimas mías  
por Dios te publicarán.

**PRÍNCIPE:**

Sin duda este es el Titán.

**LUNA:**

Sin duda este es el Mesías.

*Vanse todos y quédase TITÁN.*

**TITÁN:**

Si de haberme transformado  
la intención no se ha seguido  
por lo menos ha servido  
de que me hayan adorado.  
No sé qué nuevo furor  
ahora el pecho recibe;  
mientras el Príncipe vive  
no puedo gozar su amor.  
Pues muera el alma cruel;  
dos gustos rinde a mi estrella:  
uno es el gozarla a ella,  
y otro es el matarle a él.  
Y llegado a ponderar,  
aunque se ofenda el amor,

en mí fue el gusto mayor,  
no sé cuál se ha de estimar.  
En estas crueldades fundo  
la gloria en que puedo verme,  
mas aguardaré hasta verme  
dueño absoluto del mundo.  
Que entonces a mi albedrío  
no habrá con qué resistille;  
que yo, para destruille,  
de una vez le he de hacer mío.  
Con nuevas admiraciones  
Babilonia está asombrada,  
viéndose otra vez poblada  
de trajes y de naciones.  
En tan varias lenguas corre  
su nombre, que se estremece  
la tierra, porque parece  
que sube otra vez la torre.  
A voces el bien suspenden,  
y porque más te eternicen,  
con saber lo que te dicen  
el mismo nombre te den.  
Desde donde el Norte enfría  
las aguas que el sol ignora,  
y la memoria que dora (*sic*)  
asistiendo eterno el día,  
vienen a dar a millares  
sacrificios a tus plantas,  
labrando imágenes santas  
en suntuosos altares.  
Con tu licencia entrarán  
de todos embajadores,  
esos divinos honores  
justamente se me dan.  
Los que a verme han alcanzado  
y la gloria de mirarme;  
que todos han de adorarme  
en éxtasis elevado.

*Salen el PERSA y el ALEMÁN.*

**PERSA:**

La fama de tus milagros  
y tu prodigiosa vida  
llegó, nuevo Dios, a Persia,  
donde, siendo conocida  
tu santidad, te adoraron,  
y a mí en su nombre me envía  
con una estatua de oro  
para que el alma ilustra (*sic*)  
a tu adoración y tal,  
que llaman los alquimistas  
alma en el oro le hallara,  
en este por esta vía.

**ALEMÁN:**

por tal noticia admirable,  
fama inmortal te venera  
y nuevo Dios te publica.  
De tus milagros te adora  
tu majestad por divina,  
de tu virtud obligada  
ya de sus armas vencida,  
y en las minas de marfil  
sus perfecciones imita  
tales de pincel, que tuvo  
la naturaleza envidia.

*Sale el ROMANO.*

**ROMANO:**

Roma es cabeza del mundo;  
temerosa de las iras  
de tu vengadora mano,  
hoy a tus plantas se humilla,  
y por feudo conyugal  
una lámpara, que quita  
la luz al mundo, pues con ella



desmiente la noche el día.  
Esta envía y un tesoro  
dotada, para que asista  
por obligación en tu altar  
eternamente encendida.

*Sale ETIOPÍA.*

**ETIOPÍA:**

Etiopía, cuya fe  
en estatuas eterniza,  
porque inmortal en sus cultos  
como en sus imperios vivas,  
en aroma te presenta  
de Sabá olores que impriman  
en caracteres de humo  
tu nombre en muertas cenizas.

*FRANCIA.*

**FRANCIA:**

en tu alabanza ufana  
un rico templo levanta,  
cuya majestad altiva  
para a sí hacerse lugar,  
nubes y vientos retira,  
y de mármoles y jaspes,  
bases y columnas lisas,  
para que puedan fundar  
máquinas que arruinan  
la tierra, que el cielo asalta,  
y en él se pierden de vista.

*Sale ESPAÑA.*

**ESPAÑA:**

Ya te adora y te conoce  
España, fértil provincia,

por Dios de todas las lenguas,  
por Dios de las maravillas,  
a donde te sacrifica  
con inmortales aplausos,  
y ahora a tus pies rendida,  
bordadas de varias sedas  
por colgaduras te envía,  
donde la curiosidad  
suple el oro a la codicia.

*Salen la INDIA y EXICIA.*

**INDIA:**

Sal, hermosa emperatriz  
del Oriente, donde el día,  
con la asistencia del sol  
más bello, se comunica:  
de tu deidad obligada,  
queda de tu poder rica;  
humildemente te adora,  
y santamente te estima  
por hombre, por rey, por Dios:  
con divinos sacrificios,  
manchó las aras más limpias,  
y de sus fértiles cedros  
desciende, quiere que conciba (*sic*)  
el sol claro que engendra  
parto feraz de sus minas

.....  
que el mismo sol imagina,  
que en su ausencia se pasaron  
a Babilonia las Indias;  
no por minero [?] te ofrece  
las perlas y piedras ricas,  
que para poder contarlas  
no tiene el tiempo medida.

**EXICIA:**

Santo Dios de Babilonia,

(*sic.*) cuyas grandezas publica  
en mudas lenguas la mar,  
con sordas voces el día;  
tú que los cielos asombras,  
tú que a los hombres admiras,  
y dando espanto a los vivos,  
tú que en tenebrosa noche sepultas,  
tú que diversos lugares (*sic*)  
el claro sol y día ocupas  
a una hora misma por palabra  
el sol en varias formas parece,  
y la luna y diosas,  
porque en todo asistas,  
hoy a tus plantas por mí  
se mira mi reina Exicia,  
y por humildes primicias  
a tus altares ofrece,  
para su adorno, las finas  
púrpuras que en fitaros [?]  
tejen en Alejandría.  
Ella quisiera que fueran  
las estatuas de oro ricas,  
las ánimas de marfil,  
lámparas que siempre vivan.  
Los aromas de Sabá (*sic*)  
para que en el fuego sirvan,  
los pórfidos de alabastros,  
jaspes y columnas lisas;  
los diamantes en sus ruinas,  
y corales, plata y oro,  
no arrancados de sus minas;  
mas con humilde deseo  
todos juntos te suplican  
que como Dios solamente  
las voluntades recibas.

### **TITÁN:**

Persia, Francia, Alemania bella (*sic*),  
gallardo español y Exicia

hermosa, Roma altiva,  
Etiopía, Adasto (*sic*), India,  
yo soy vuestro Dios supremo,  
a quien ya se sacrifican  
aroma, incienso y saúco,  
pues a mi deidad se debe  
como autor de la vida (*sic*)  
tan agradecido estoy  
a la ofrenda recibida,  
que satisfacer pretendo  
su memoria; hoy se eterniza  
su nombre; pedid, naciones,  
porque con ofrendas ricas  
os satisfaga; adoradme,  
cantad versos, haced rimas.

**UNO:**

¡Viva el gran Titán!

**TODOS:**

¡Viva!

*Suena música, y desciende del trono con gran majestad; estando todos de rodillas, entra TITÁN y los embajadores tras él. Y por otro lado sale LUNA y detiene a la INDIA y a EXICIA, y quédanse las tres solas.*

**LUNA:**

Exicia, espérate un poco;  
que tu hermosura divina  
a ociosidad me mueve,  
por ver prenda que es tan linda;  
y tú también no te vayas,  
detén el paso, bella India,  
déjame ver tu belleza  
quien tiene partes que admira.

**EXICIA:**

¿Qué puede haber en Egipto  
que a tu hermosura no rinda  
sus trofeos?

**INDIA:**

Luna hermosa,  
yo soy de ese bien indigna,  
porque tu hermosura hiere  
a las estrellas que miran  
los efectos de tu voz;  
hasta en el traje se explican  
vuestras partes soberanas.

**EXICIA:**

¡Qué favores!

**INDIA:**

¡Qué caricias!

*Sale BAULÍN.*

BAULÍN Luna hermosa, pues a tantos  
Titán da satisfacción,  
yo quiero en esta ocasión,  
sin ser nadie de sus santos,  
ser del cielo alguna cosa.

**LUNA:**

¡Oh, Baulín! Seas bien venido;  
yo de Titán he sabido  
que su mano poderosa  
ha de ser muy liberal  
contigo, y que ha de hacer  
signo del cielo.

**BAULÍN:**

Y de ser,

si es cosa que no está mal (*sic*).

**LUNA:**

Pues dime a lo que te inclinas:  
¿quieres ser planeta o astro?

**BAULÍN:**

Yo no pretendo ser rastro.

**LUNA:**

Pues cosas hay peregrinas.

**BAULÍN:**

Y fuera bellaquería,  
pues dirás cuando me encuentres,  
ser purgatorio de vientres  
o cambio de tripería.

**LUNA:**

Ahora bien: allá en el cielo  
hay doce signos ahora;  
puedes escoger.

**BAULÍN:**

Señora,  
para tu favor apelo;  
nómbrales tú.

**LUNA:**

Serás león.

**BAULÍN:**

Serélo de mala gana,  
que tiene el león quartana,  
y así no será razón

que eso escoja, que en el cielo  
no hay doctores.

**LUNA:**

Serás Libra.

**BAULÍN:**

De eso, señora, me libra;  
otros senos hay mejores.

**LUNA:**

Serás Tauro.

**BAULÍN:**

¿Yo?  
¿Qué es Tauro?

**LUNA:**

Toro.

**BAULÍN:**

Eso no.  
¿Toro quieres que sea yo?  
¿No ves que me perderé?  
En aquel tiempo pasado  
era muy bueno ser toro,  
porque valía un tesoro;  
mas ya hay toros al fiado.

**LUNA:**

Pues Escorpión podrás ser.

**BAULÍN:**

Eso no, murmurador  
guarda afuera.

**LUNA:**

¡Lindo humor!  
Cáncer podrás escoger.

**BAULÍN:**

Y de ser enfermedad  
no me agrada.

**LUNA:**

Acuario, sí.

**BAULÍN:**

¿Eso me dices a mí?  
No me tienes voluntad.  
Dáselo a un laberinto.

**LUNA:**

¿Y Aries?

**BAULÍN:**

Aries tampoco.

**LUNA:**

¿Capricornio?

**BAULÍN:**

Estoy loco.

**LUNA:**

Pues sí quieres [?].

**BAULÍN:**



Pues no quiero.

**LUNA:**

Sagitario es bueno.

**BAULÍN:**

Yo  
ser Sagitario no quiero.

**LUNA:**

Quieres Géminis, espero.

**BAULÍN:**

Ser Géminis, eso no;  
no soy yo común de dos,  
no quiero estar dividido.

**LUNA:**

Pues ¿qué ha de ser?

**BAULÍN:**

Eso pido;  
decidlo, señora, vos.

**LUNA:**

Pues solo Virgo ha quedado.

**BAULÍN:**

Aun sirgo bien puede ser;  
mas ¿cómo lo han de creer,  
si ningún sirgo han hallado  
él y el fénix? Dicen todos  
que lo hay. ¿Cómo podré  
ser sirgo?

**LUNA**

:

Yo no lo sé;  
mas a Dios no faltan modos.

**BAULÍN:**

Ya de mi ser me despojo.

**LUNA:**

Tú mudarás tu fortuna.

**BAULÍN:**

Ahora bien, señora Luna;  
digo que ser sirgo quiero,  
hoy he de ser inmortal  
Dios.

**LUNA:**

¿Vaste?

**BAULÍN:**

¿Qué he de ir?  
Voy a decir a mi mujer  
que soy sirgo virginal.

Vase.

**LUNA:**

Gracioso Baulín ha estado.

**EXICIA:**

A mí risa me ha movido.  
Oye, que siento ruido:  
el Dios se ha manifestado.

*Salen TITÁN y el PRÍNCIPE.*

**TITÁN:**

Yo no puedo sufrir que mis pasiones  
me aflijan tanto; ya estoy adorado,  
ya desde el uno al otro contrapuesto polo (*sic*)  
respetan mi poder, todos me temen;  
ahora es tiempo de gozar mi Luna,  
pues no puede mi crédito perderse;  
pero ella está aquí. ¡Oh Luna hermosa!  
Ya se ha llegado el día en que tu suerte (*sic*)  
ha de gozar de estado más felice,  
que obligado al amor con que me tratas  
me he de casar contigo.

**LUNA:**

¡Dios inmenso!  
¿No ves que soy casada?

**TITÁN:**

Eso ¿qué importa?  
Mataré a tu marido.

**LUNA:**

No permitas  
tanto rigor con mi adorado esposo.

**PRÍNCIPE:**

Señor, pues sabes tú que fui el primero  
que te adoré, ahora es bien me hagas  
favor.

**TITÁN:**

De modo estoy dispuesto a hacerlo,  
que vida eterna solicito darte  
quitándote la vida. Hoy ha llegado  
el día de tu muerte.

*Mátale.*

**PRÍNCIPE:**

¡De este rigor a tu clemencia apelo!

*Vase.*

**LUNA:**

Señor, ¿qué has hecho?

**TITÁN:**

¡Luna de mi vida!

Di la muerte a tu esposo, porque quiero eternizar tu vida de esta suerte.

¿No ves que así le libro de la muerte?  
Sentémonos aquí.

**EXICIA:**

No lo consientas,  
que no parece bien estar sentado  
con tres mujeres.

**TITÁN:**

Todo es permitido  
a Dios; sentaos, sentaos las tres al punto;  
yo lo consienta agora, éste es mi gusto;  
no os dé nada cuidado, que cercado  
estoy todo de ángeles; ninguno  
podrá entrar; acá dentro todo es gloria;  
la omnipotencia de mi ser divino,  
de amantes jerarquías serafines  
eternamente asisto circundado;  
invisibles estamos, y a la puerta  
está Valin (*sic*); dejad el temor vano,  
pues todo está pendiente de mi mano.

*Hace que habla y se entretiene con ellas, y sale ELÍAS con hábito y con saco.*

## **ELÍAS:**

Suspended, suspended los ciegos gustos;  
que ya ha llegado el tiempo de advertiros  
que se han de convertir en más disgustos  
que aliento humano puede preveniros.  
Las torpezas injustas, los injustos  
términos expeled, y con suspiros  
los pecados llorad, y el mundo advierta  
que hay Dios, que hay muerte cierta.  
¡Oh ceguedad extraña de la gente,  
que en quinientas aflicciones engañadas,  
olvidan al Autor Omnipotente  
por quien es el autor de los pecados!  
¡Oh! ¡Cuán piadoso es Dios, pues que consiente  
apetitos que son desenfrenados,  
teniendo siempre abiertos para el hombre  
pecho amoroso y atractivo nombre!  
¿Qué encantos, qué palabras, qué aflicciones  
así os tiene ocultados los sentidos?  
¿Que crédito no dais a mis razones?  
¿Que estáis como los áspides dormidos?  
Babilonia, que siempre a confusiones  
aspirando sus hijos pervertidos,  
vuelve a Dios, no quieras que con tu llanto  
tenga la tierra universal espanto.  
Y tú, bestia feroz, que así engolfado  
en tus vicios estás, teme la muerte,  
si en la piadosa mano confiado,  
te atreves a ofendelle desta suerte,  
no del sulpicio (*sic*) estás enajenado:  
a tu fatal destino atento, advierte  
que el aire se dispone a hacerte guerra,  
el fuego con las aguas y la tierra;  
¡qué vida para Dios con tres mujeres  
en tus brazos, te pones y te aplicas!

Tú sí que del pecado único eres  
hijo voraz que a él te sacrificas.  
¿Qué bárbaros deleites, qué placeres  
son los que gozas, que tu ser explicas,  
que por los gustos a que estás rendido  
se puede conocer cómo has vivido?  
Descienda el fuego, el aire se suspenda,  
altérese la mar, la tierra gima,  
de Jezabel los perros sean su tienda,  
y su hambre rabiosa en él se imprima;  
el polo superior mi voz atienda,  
que la celeste cumbre en él arrima,  
pues que se opone al sempiterno Cristo  
esta bestia, este monstruo, este Antecristo.

*Levántase TITÁN de donde está sentado, y dice:*

**TITÁN:**

¡Que estos entrasen aquí,  
que me hablen desta manera,  
siendo soberano autor  
de las lúcidas estrellas!  
¡Rayos destruyan las nubes  
en espantosa violencia,  
que en el ánimo sepultan,  
pues de mi nombre no tiemblan!  
La estrella mayor del cielo  
de su eclíptica descienda,  
desencájese la luna,  
teman todo los planetas,  
pues los hombres a su Dios  
desta manera blasfeman,  
que con loco atrevimiento  
se oponen a mi potencia.  
¿Sabéis quién soy, gente vil?

**ELÍAS:**

Del autor de las tinieblas  
un traslado, que a su Dios

la veneración le niega.  
Tú, que mataste a tu madre,  
y con extraña violencia  
hiciste el cuerpo sepulcro  
de su mísera tragedia,  
el demonio que en ti habita  
te da atrevimiento y fuerza;  
porque como en Cristo estaban  
juntas dos naturalezas,  
de hombre y Dios, ¿por qué herejía  
un opuesto a su clemencia,  
de hombre y demonio también  
otras dos en ti se encierran?

**TITÁN:**

Yo soy Dios.

**ELÍAS:**

¡Calla, atrevido!

Que es Cristo solo el que reina,  
el que nació y murió,  
el que vive vida eterna.

**TITÁN:**

Hombre fue el que nació  
en un pesebre entre bestias.

**ELÍAS:**

de su venida dan nuevas.

**TITÁN:**

con tan inmensa pobreza.

**ELÍAS:**

Dios es, pues reyes de Oriente

le adoran y le veneran.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues le dan mirra,  
de la tierra propia ofrenda.

**ELÍAS:**

Dios, es, que incienso le ofrecen,  
de Dios aroma sabea.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues se perdió,  
y llora su Madre tierna.

**ELÍAS:**

Dios es, pues dentro del templo  
hallan que sabe y enseña.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues que en el huerto  
la muerte temió que llega.

**ELÍAS:**

Dios es, pues ángeles santos  
le confortan y celebran.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues le faltó  
lo que la vida sustenta.

**ELÍAS:**

Dios es, pues hace milagros  
y gentes varias sustenta.

**TITÁN:**



Hombre fue, pues en el templo  
le maldicen y apedrean.

**ELÍAS:**

Dios es, pues siendo ofendido,  
por el que le ofende ruega.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues le prendieron  
y a la muerte le condenan.

**ELÍAS:**

Dios es, pues estando preso,  
maravillas hace inmensas.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues le dan muerte,  
y se cumple la sentencia.

**ELÍAS:**

Dios es, pues que resucita  
con inmortal excelencia.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues la nación  
no cree, no le sigue y deja.

**ELÍAS:**

Dios es, pues el universo  
su majestad reverencia.

**TITÁN:**

Hombre, pues en pecadores (*sic*)  
tiene fundada su Iglesia.

**ELÍAS:**

Dios es, pues ensalza humildes  
y derriba la soberbia.

**TITÁN:**

Hombre fue, pues en el mundo  
padeció tantas miserias.

**ELÍAS:**

Dios es, pues que le redime  
y al lado de Dios se asienta.

**TITÁN:**

Hombre es, pues hace milagros  
opuestos a mi grandeza.

**ELÍAS:**

Hombre es, pues que en su nombre  
castigaré tu insolencia.

**ENOC:**

Advierte, monstruo del mundo,  
que aquesta es la vez primera  
que dices verdad, aunque eres  
padre de mentira horrenda;  
porque como Cristo tuvo  
entrambas naturalezas,  
fue Dios y hombre también.

**TITÁN:**

Hombre puro fue.

**ENOC:**

Es blasfemia.

**TITÁN:**

No puedo sufrir ya más  
tan atrevidas respuestas,  
que fiado en mi piedad  
me incitan desta manera.  
Acrediten mis milagros  
las verdades que se muestran,  
o con (*sic*) mis obras.

**ELÍAS:**

En virtud  
de Satanás que en ti reina,  
con engaños y traiciones  
a esta gente loca y ciega  
engañas, mas yo, fiado  
en esta insignia. que llena

*Saca una cruz.*

está de inmensas virtudes,  
a tu mágica, a tu ciencia,  
he de vencer; que esta cruz  
ha de aniquilar tus fuerzas.

**TITÁN:**

¡Qué miro, que en este palo  
hallo oposición tan nueva!  
Y temo que aquesta gente  
que los he engañado infieran.  
La industria podrá valerme,  
Luna hermosa, Luna bella;  
espera, ¿dónde te vas?  
¡No te acobardes, no temas,  
que aquel palo que allí ves  
las mágicas excelencias  
del antiguo Egipto incluye;  
pero yo haré, porque veas,

que estos quieren engañarnos,  
que ahora el Príncipe venga  
resucitado, y que diga  
que es mi potestad inmensa;  
y aunque veáis que me espanto,  
no os admiréis porque vean  
que sufro sus liviandades,  
porque admiren mi paciencia.  
Príncipe, de donde asistes  
te mando que hoy a la tierra  
vuelvas y digas quién soy.

*Sale por debajo del tablado la IMAGEN del PRÍNCIPE.*

**IMAGEN:**

Supremo autor ¿quién te niega,  
siendo Artífice divino  
de soberana excelencia?

**LUNA:**

Este es mi perdido esposo.

**ELÍAS:**

Espíritu que en tinieblas  
asistes y en sombra vana,  
y con fingida apariencia,  
vienes a engañar al mundo,  
que le has engañado vea;  
y en nombre de Jesucristo,  
el muerto Príncipe vuelva,  
y la verdad se declare.

*Sale el PRÍNCIPE, y en diciendo estos versos, se entre.*

**PRÍNCIPE:**

tú predicas la verdad.

Vase.

**ELÍAS:**

Pues ahora, porque entiendan  
los que presentes se hallan  
su engaño, a la eterna pena  
vuelva esta sombra al instante.

**IMAGEN:**

Voy a mi obscura caverna.

*Húndese.*

**TITÁN:**

Perdido soy si prosigue;  
aprovéchenme mis fuerzas:  
ministros, matad aquestos  
hoy; Elías, Enoc, mueran.

**ELÍAS:**

Moriremos porque el mundo  
resucitados nos vea.

*Llévanlos y vause por su orden.*

## **Jornada tercera**

*Salen CAMILO y FABIO y los dos gentiles.*

**FABIO:**

Hoy se cumplen los tres días  
en que prometió Titán  
que todos los que aquí están  
verán que sus profecías  
tendrán efecto debido,  
porque ha de resucitar  
después de muerto.

**CAMILO:**

Dudar  
de este suceso he podido;  
pero él lo certificó  
de tal suerte, que imagino  
que ha de cumplirlo.

**FABIO:**

Es divino,  
y así no lo dudo yo,  
porque maravillas tantas  
como hemos visto, acredita  
su opinión.

**CAMILO:**

Gente infinita  
adoraron a sus plantas.

**FABIO:**

Resucite si pretende  
que crean todos en él.

*Salen LIDORO y RUFINO.*

**LIDORO:**

Hoy prometió aquel infiel,  
que a Dios atrevido ofende,  
que había de volver al mundo.  
¡No lo permitáis, mi Dios!

**RUFINO:**

Y aunque sois piadoso vos,  
hoy le sepulte el profundo.  
Sacro Señor, que por mí  
tantas penas padeciste  
desde el día que naciste,  
y la causa dellas fui,  
¡no permitáis que hoy así  
este segundo Luzbel  
cumpla lo que dicen dé!  
Antes, para vuestra gloria,  
no haya en el mundo memoria:  
todo se oculte con él.  
Bastan, Señor, tantos males  
como el mundo ha padecido,  
que este tirano ha tenido  
engañando los mortales;  
a vuestras plantas reales  
llegan, Señor, los cristianos,  
que esperan de vuestras manos,  
como prometido habéis,  
los favores que soléis  
dar con liberales manos.

**RUFINO:**

Piadoso padre y pastor  
de las ovejas perdidas,

hoy aclaman nuestras vidas  
a vuestro inmenso valor:  
cese, Señor, el rigor;  
y pues sois padre piadoso,  
aqueste monstruo espantoso  
oculte la triste tierra,  
porque no haga más la guerra  
al lucido Sol hermoso.

**FABIO:**

Música pienso, Lidoro,  
que suena, y si resucita...

**LIDORO:**

Entre la gloria infinita,  
solo digo que le adoro.

*Suena música.*

*Dentro.*

Hoy resucita Titán,  
si anteayer muerto le visteis.

*Aparece TITÁN arriba, en una media nube, como resucitado, y suena música.*

**TITÁN:**

Estad todos atentos  
y mi nombre reverencien  
los reinos distintos  
y las más remotas gentes;  
tres días ha que dije  
que de la tierra ausente  
y muerto por tres días  
en las cumbres celestes  
había de asistir,  
y que glorioso viesen  
a la parte humana



triunfando de la muerte.  
Muerto y resucitado,  
¿qué esperáis ofrecerme  
ovación y holocausto,  
pues a mí se me debe?  
Yo descendí al infierno,  
donde perpetuamente  
han de ser castigados  
los que han sido rebeldes.  
Saqué de allí las almas  
que han asistido siempre  
con la justa esperanza  
que han tenido de verme.  
Comuniqué mi gloria  
haciendo que ascendiesen  
con mi propia virtud  
al lugar eminente.  
De allí, con ellos, luego  
los cielos se suspenden,  
porque pisan mis plantas  
sus adornados tapetes;  
gozándome a mí mismo  
con himnos y motetes,  
celebrando mis hazañas  
y mis obras excelentes.  
A la gloria di la gloria,  
porque solo con verme,  
sus delectables gustos  
he querido que aumenten.  
Los ángeles suspensos  
que me acompañan siempre,  
con incesables voces  
me aclaman como agente.  
Nací, como Cristo,  
en un pobre pesebre  
propio para animales  
y propio para reyes.  
La verdad y el engaño  
¡cuan mal se compadecen!  
Y en nacer y en morir,

es bien se diferencien.  
Yo he cumplido, mortales:  
resucité igualmente  
el día señalado,  
para gozarme y verme.  
No me fiáis glorioso [?]  
de luz resplandeciente,  
todo recreado, ahora  
sí que podéis creerme.  
A la tierra desciendo  
a signarse (*sic*) la gente,  
pues su hacedor inmenso  
rayos de vida vierte.  
Satisfaced las dudas;  
que milagros solemnes  
han siempre conmovido  
los pechos más rebeldes.  
Gocen ya los humanos  
al que piadosamente  
para vida del hombre  
a la tierra descende.

**RUFINO:**

Todos a Titán  
por omnipotente  
tienen.

**FABIO:**

Y mueran (*sic*)  
los que en la Cruz creen.

*Desciende por un artificio al tablado e híncanse de rodillas todos, y sale  
BAULÍN.*

**BAULÍN:**

¡Oh, señor Tristrás!  
Mucho huelgo verle,  
que entre los desvanes

ya se va y se viene.  
Diga dónde ha estado;  
qué fiesta solemne  
ha visto en los cielos,  
qué talles de gente;  
que lleno de gloria  
de arriba descende.  
Si anda trastejando  
¿qué quiere que espere?  
Guárdese, no caiga;  
porque siempre suelen  
los de aqueste oficio  
quebrarse las sienes.  
¿Ha visto a mi sirgo?  
¡Quién pudiera verle!  
Que hay heredos [?] de ellos  
como de inocentes.  
¿Qué hay de taberneros,  
que he pensado siempre  
que andan en las nubes  
porque llueven siempre?  
¡Señor, castigadlos!  
que ya no hay quien pruebe  
moza o vino puro.  
y dan gato por liebre.

**TITÁN:**

Ya vuestras desgracias  
es razón que cesen,  
pues siendo el ungido  
me tienes presente.

*Sale FABIO.*

**FABIO:**

Señor, tus criados,  
por agradecerte  
tantos beneficios,  
tan inmensos bienes,

deseosos todos  
de servirte, ofrecen  
a Elías y a Enoc  
a tu mano fuerte.  
A la puerta esperan;  
tu licencia quieren  
si entrar les permites.

**TITÁN:**

Diles luego que entren:  
veránme mudado;  
rigores crueles  
harán sinrazones;  
de poder carecen.

*Sale gente que trae a ELÍAS y a ENOC presos, y dos niños.*

**CAMILO:**

por inobedientes;  
porque han despreciado  
tus mandatos, vienen,  
a tus pies rendidos.

**TITÁN:**

¿No miráis, vil gente,  
que de mi poder  
ninguno os defiende?  
¿No miráis que Cristo,  
que engañado os tiene,  
no viene a ayudaros?  
¡Qué engaños crueles!  
Os quita el sentido,  
recordad no esperen  
mi rigor las almas,  
pues a ellas se extiende  
mi poder inmenso.  
¿No miráis, rebeldes,  
que morí y que vivo

puede el mundo verme?  
Pues este milagro,  
¿no miráis que excede  
al que en el Tabor  
fantásticamente  
quiso, con engaños,  
que algunos le viesen?  
Yo soy vuestro Dios  
tan omnipotente,  
que tengo en mi mano  
la vida y la muerte:  
escoged y gozad  
la vida que ofrece  
mi piadosa mano.

### **ENOC:**

¡Bárbaro, insolente,  
qué ciego te traen  
tus vanos deleites!  
No cierres los ojos,  
que el tiempo es tan breve  
que tienes de vida,  
que presto has de verte  
en el hondo abismo,  
conforme tu vida,  
pues a Dios te atreves. (*sic*)  
Tú eres aquel monstruo  
que tiene en la frente  
diez cuernos que Juan  
de vista excelente,  
vio salir del mar.  
¿Por qué pretendes  
ser Dios, pues que sabes  
como en todo mientes?

### **TITÁN:**

Pertinaces viejos,  
indignos de verme  
y hablaros piadoso,

¿cómo ya no viene  
ese Cristo vuestro  
que en pobres pesebres  
nació, y que murió?  
Hoy veréis si puede  
de mi gran poder  
libraros, infieles.  
¿De qué os aprovecha  
que así, ciegamente,  
rebeldes y locos  
estéis de esa suerte?

### **ELÍAS:**

¿No miras, tirano,  
que mi Dios nos tiene  
prevenido el lauro  
del martirio, y quiere  
que tú el instrumento,  
seas de la muerte?  
A muchos cristianos  
tus mágicos viendo  
que al mundo suspendes  
reducido habemos,  
pero ya que pueden,  
firmes en su ley,  
contra ti oponerse,  
Dios nos ha llamado,  
y mártires quiere  
conducir al Cielo,  
a donde nos premie  
con eterna gloria,  
con eternos bienes.

### **ENOC:**

A Elías y a Enoc  
escuadras celestes  
están aguardando.

### **TITÁN:**

¿Cómo estos no mueren?  
Maldos al punto,  
tormentos crueles,  
padezcan, y vean  
que el que a mí se atreve,  
con penas terribles  
muere desta suerte.

**NIÑO 1.º:**

Elías divino,  
santo Enoc fuerte,  
no nos dejen, padres,  
en años tan breves,  
que si de su amparo  
las gentes carecen,  
no es mucho que a Dios  
los cristianos dejen.

**NIÑO 2.º:**

No se vayan, padres;  
a mi Dios le rueguen  
que aqueste tirano  
castigue, pues puede.

**ELÍAS:**

Mis hijos amados,  
hoy los cielos quieren  
a nuestros trabajos  
dar descanso alegre;  
enjugad los ojos  
que lágrimas vierten;  
que el piadoso Dios  
mira por sus fieles;  
Él os acompañe,  
rogalde, ofrecelde  
la vida, que Él mira  
por los suyos siempre.

**TITÁN:**

Llevaldos, ministros,  
y con fiera muerte  
paguen su delito.

**ELÍAS:**

Cuando el cuerpo pene  
no importa; ¡ay del alma,  
porque siempre muere!

**TITÁN:**

Pues no me adoraron,  
mis castigos prueben.  
A los que atrevidos  
a mis sacras leyes  
rebeldes desprecian,  
y no me obedecen,  
su infame osadía  
castigo con muerte:  
horcas se levanten,  
cuchillos se templen,  
prepárense luego  
resinas y aceites,  
patíbulos crueles;  
ninguno se perdone,  
a nadie reserven,  
pues ya mi piedad  
en rigor se convierte;  
solo soy dios supremo,  
solo a mí se me deben  
en supremos altares  
sacrificios solemnes.

**NIÑO 1.º:**

Pues ven acá, hipocritón,  
que al Cielo te has atrevido,



¿piensas que no hemos sabido  
tu infame generación?

**NIÑO 2.º:**

¿Pues cómo te has hecho dios,  
bellaco, embelecador,  
contra el divino Señor  
que nos da lengua a los dos?  
¿No ignoran los que aquí están  
tu villano nacimiento,  
y que eres vil instrumento  
de aquella tribu de Dan?

**NIÑO 1.º:**

Pues tu madre ya sabemos,  
como cosa manifiesta,  
que fue mujer deshonesta  
y de tan viles extremos,  
que con tu padre trató,  
de quien fuiste concebido,  
y siendo padre y marido,  
un monstruo cual tú formó;  
y no contento tampoco  
del delito de tu padre,  
has gozado de tu madre,  
negando a Dios como loco.

**NIÑO 2.º:**

Miren aquí quien quería, (*sic*)  
que si Dios ha permitido  
que vivas como has vivido,  
que no siempre lo consiente.  
Ya los tres años y medio  
que Dios te ha dado de vida,  
se cumplen, fiero homicida,  
y así no tendrás remedio.

**NIÑO 1.º:**

Tú eres de quien Daniel  
habla y dice tus maldades,  
que envuelto en tus liviandades  
asistes, monstruo cruel.  
Cumplióse la profecía  
del justo y santo Profeta,  
y la que Juan interpreta  
cuando en Patmos asistía.  
Al infierno bajarás,  
donde in aeterno te quejes.

### **NIÑO 2.º:**

Monstruo de los herejes,  
aquí, aquí, te anegarás.

### **TITÁN:**

Matad luego estos villanos,  
¡oh bárbaros atrevidos!  
¿Cómo, ajenos de sentidos,  
con pensamientos tiranos,  
os atrevéis a mi ser?  
¿En qué tenéis confianza?  
¿En qué libráis la esperanza,  
si no fuera en mi poder?  
Dejad todas vuestras leyes,  
cese todo el cristianismo,  
ya no ha de haber más abismo,  
yo soy el rey de los reyes;  
no haya más circuncisión,  
y el fuego que se alimenta  
se apague, que solo intenta  
mi ser justa adoración;  
no ha de haber más ley que una,  
y esa en adorarme estriba;  
aquesta aumento reciba,  
no pende de otra ninguna.  
Ya toda ley se deroga,  
solo me adoren a mí;

igualmente aborrecí  
la Iglesia y la Sinagoga.

**UNO:**

Pues, señor, ¿no prometiste  
que no se había de entender  
lo que nos mandas hacer  
cuando ley estableciste  
de adorarte? Con nosotros,  
¿cómo haces lo que no es justo?

**TITÁN:**

Porque quiero, porque gusto.  
¿Pues quién os mete a vosotros  
con lo que hago? ¡Callad,  
cumplid todo lo que digo!

**OTRO:**

El cielo será testigo  
de tan extraña maldad.

*Vanse todos, y queda BAULÍN solo.*

**BAULÍN:**

Desde hoy me acojo a un jamón,  
pues ya no hay ley que me obligue.  
Al vino no se persigue,  
esta es famosa invención:  
no consentía Moisés  
que comiésemos tocino,  
y quien da tocino y vino,  
sin duda que buen dios es.  
Yo no me quiero meter  
en porfiar y argüir;  
beber quiero por vivir,  
y vivir para beber;  
en tantas dudas, que son

las que afligen a Baulín,  
adorar pretendo, en fin,  
a mi vino y mi jamón;  
pues tantos han inventado  
dioses a quien adorar,  
otro pretendo buscar,  
que será más acertado,  
que parecerá imprudencia  
cuando se aprueba por justo,  
no adorar dios a mi gusto  
si hay libertad de conciencia.

*Sale la mujer de BAUILÍN.*

**MUJER:**

Divino Señor, que vos,  
para redención del hombre,  
tomando de humano nombre  
y carne, os quedasteis Dios;  
hoy, pues es justa ocasión,  
contra este monstruo cruel  
vibre el divino Luzbel  
la espada de indignación.  
¡No permitáis, gran Señor,  
que esta ciega gente errada,  
como perdida manada,  
nieguen a su Criador;  
que si la defendéis vos,  
este, que negó el bautismo,  
en las ondas del abismo  
conocerá que no es dios!

**BAULÍN:**

¿A dónde bueno, mujer?

**MUJER:**

¡Oh, Baulín! ¿Tú estás aquí?  
El bien busco que perdí;

quiérole hallar, no perder.  
Entre tantos desengaños  
que me va poniendo el Cielo,  
con justa causa recelo  
deste Titán los engaños.  
¿Quién no conoce que Cristo  
es Dios y el cierto Mesías,  
y quién con locas porfías  
obedece a este Antecristo?  
Baulín, bien se puede errar,  
que propio en los hombres es;  
mas la porfía, ¿no ves  
que es el camino de errar?  
Dejemos nuestros errores  
y a Dios pidamos perdón,  
pues su humana condición  
siempre oye a los pecadores.

### **BAULÍN:**

Mujer, ¿quién os mete a vos  
en aquestas teologías, (*sic*)  
si son buenas las porfías,  
o si este o aquel es Dios?  
A vos os toca callar  
y obedecer al marido;  
en paz y quietud os pido  
que lo dejemos estar.  
Un pedazo de jamón  
puesto entre dos rebanadas,  
han de ser de mí estimadas,  
y aquestas mis dioses son.  
Quien primero dijo vino,  
divino quiso nombrar,  
y así pretendo adorar  
lo que es próximo a divino.  
Venid, aderezad la burra,  
que yo iré con vos también;  
pero atad la bota bien,  
porque el vino no se escurra.

Y si replicáis palabra  
en si este es buen dios o no,  
la cabeza, juro yo,  
que con una estaca os abra.  
Venid, que estoy esperando.

**MUJER:**

Mi Dios, vuestro amparo os pido,  
pues vuestro favor ha sido  
el que está la vida dando;  
en vuestra clemencia espero,  
a ella acudo triste y sola,  
para que lave mi estola  
en la sangre del Cordero.

*Vanse.*

*Salen CAMILO, FABIO y RUFINO, y LIDORO a otra parte.*

**CAMILO:**

Aquí fue adonde a Elías  
y a Enoc, el fiero tirano  
mandó el precepto inhumano  
de que acortasen sus días;  
y aquí, siendo obedecido,  
les dieron muerte cruel.

**FABIO:**

¡Cielos! ¡Que viva este infiel  
en sus vicios sumergido!  
¡Cuán incomprensibles son  
vuestros juicios ocultos,  
pues entre tantos insultos,  
muerta vive la razón!  
Pero ¿quién desconfiará  
de vuestro heroico saber?

**RUFINO:**

El porfiar no es vencer,  
y donde el poder está,  
locuras son las porfías.  
Testigo sin excepción  
serán en esta ocasión  
los muertos Enoc y Elías,  
pues opuestos a Titán,  
Dios eterno y soberano,  
el castigo de su mano  
por su inocencia les dan.

**LIDORO:**

Con la suma omnipotencia  
no es razón nadie oponerse,  
ni es fortaleza atreverse  
donde es cierta la sentencia  
de muerte. Solo pretendo  
dar gusto a Titán, que es Dios.

**FABIO:**

Alleguémonos los dos  
hacia esta gente, que entiendo  
que están los cuerpos allí.  
Vamos a tomar lugar,  
pues han de resucitar,  
como dijeron aquí  
cuando les dieron la muerte.  
Gran gente acude por ver  
el milagro que han de hacer.

**LIDORO:**

Vamos allá.

**CAMILO:**

Obedecerte  
es bien, y más que Titán,

con grande acompañamiento,  
con el mismo pensamiento  
a ver los cuerpos vendrán  
y a ver el modo que Elías  
y Enoc resucitan.

**LIDORO:**

Ven;  
que en este lugar más bien  
verás sus locas porfías.

**FABIO:**

Todo el mundo se apercibe.

**CAMILO:**

Ya sale este monstruo aleve.

**FABIO:**

El que contra Dios se atreve,  
violento en la vida vive.

*Pónense a un lado; salen TITÁN, LUNA, BAULÍN y la MUJER y acompañamiento.*

**TITÁN:**

Luna mía, mi deidad,  
es una cifra del cielo  
que en mí la mayor belleza  
se mira como en espejo:  
¿dudas tú que es mi poder  
tan soberano y excelso,  
que abarco de un polo al otro  
y deste al otro hemisferio?  
¿Ves el mayor imposible?  
Pues facilitallo puedo,  
y que la celeste cumbre  
baje a pedazos al suelo.



¡A mí los hombres, a mí!  
Por el gran poder que tengo  
por mí mismo, que han de ver  
en mí tan fieros efectos,  
que en su castigo me aclamen  
por la piedad de mi pecho,  
y yo, sordo a sus querellas,  
daré a sus penas aumento.

**BAULÍN:**

*(Aparte)*

Este pulo [?] guarda fuera.)  
Mujer ¿habéis oído este  
Titán? El jamón y el vino,  
son los dioses en quien creo.

**MUJER:**

Calla, Baulín, que verás  
que, más piadosos los cielos,  
deshacen la confusión  
en que este la tierra ha puesto.

**LUNA:**

¡Mi Dios! Por ser vos quien sois  
y por el amor que os tengo,  
os suplico no vibréis  
la eterna espada de fuego  
contra esta gente ignorante  
de los piadosos afectos  
de vuestra misericordia,  
porque el riguroso aspecto  
con que hoy os mostráis al mundo,  
amenaza el universo  
y a su ruina se aplica.  
Cese vuestro enojo fiero,  
que ya los hombres humildes  
piden perdón de su yerro.

**TITÁN:**

No sé qué miro en tus ojos,  
envidias del sol supremo,  
que así aprisionan las almas,  
que así mueven pensamientos;  
yo perdonaré sus culpas  
si es el arrepentimiento  
como dicen.

**LUNA:**

Yo lo fío,  
y humildemente te beso  
los pies por este favor.

**TITÁN:**

Su duración debe el tiempo  
a sus ruegos; mas ¿no han dado  
la muerte para escarmiento  
del mundo, a Elías y Enoc?

**LIDORO:**

Tu mandato obedecieron,  
y aquí están muertos.

**TITÁN:**

Alzad;  
veré los difuntos cuerpos,  
cuyas almas por sus culpas  
siempre estarán padeciendo.  
Pueblo, que presente estás  
al espectáculo horrendo,  
de aquesta suerte castigo  
al que quiebra mis preceptos.  
Hoy os perdono por Luna;  
pero no os valdrán sus ruegos  
otra vez: mi indignación

verá todo el universo,  
y vosotros, vicios locos,  
hombres engañados,

Llégase a un lado, donde habrá una cortina, que se descubre, y veránse  
muertos ELÍAS y ENOC.  
que a los rayos de mi gloria  
habéis querido oponeros,  
estas son vuestras porfías  
v el fin de vuestros intentos:  
la brevedad de la vida  
y el mal que estáis padeciendo.  
Así pagáis, gente infame,  
vuestro loco atrevimiento,  
que rayos por favor saca  
la oposición a los cielos:  
estos son vuestros milagros,  
vuestros engaños son estos:  
esta la resurrección  
que espera el cristiano pueblo.  
Cumplid, cumplid la palabra  
de que con prodigio nuevo,  
a vista de todo el mundo,  
habéis de animar los cuerpos.  
¿Por qué no cumplís agora  
vuestras promesas y enredos,  
y ese Cristo que adoráis  
no viene a favoreceros?  
Yo muerto resucité,  
porque soy Dios verdadero;  
mas vosotros, viejos locos,  
ved la burla que habéis hecho;  
confesad que soy Dios justo,  
y haré otro nuevo portento,  
infundiendo otra vez vida  
a cadáveres funestos.  
Ea, Elías, y tú, Enoc,  
pedid a Dios otro aliento,  
o acudid a mi piedad;  
daré a vuestro mal remedio.

*Levántanse.*

**ELÍAS:**

Pueblo, la palabra cumplo:  
hoy resucitamos, veldo,  
y que en celestes esferas  
nos llama glorioso asiento.  
Perseverad en la ley  
de Cristo, que es Dios inmenso.

**ENOC:**

Titán es falso Antecristo,  
Cristo es el Dios verdadero.

*La tramoya sube a los dos arriba, Y en cerrándose la cortina, suena ruido dentro.*

*Dentro.*

Milagro es este, milagro:  
hoy se ven los embelecados  
del Antecristo.

**FABIO:**

Matalde:  
no admita nadie sus ruegos.

**LIDORO:**

Cristo es Dios: ¡muera Titán,  
falso Antecristo! blasfemo.

**TODOS:**

¡Muera Titán!

**BAULÍN:**

¡Hay tal cosa!

¡Muera este perro zorrero!

**TITÁN:**

Oye, atrevida gente:  
escucha, bárbaro pueblo,  
indigno de la piedad  
que para vosotros tengo:  
estos son falsos hechizos,  
fuerza es de un encantamiento (*sic*)  
con que han Elías y Enoc  
alterado vuestros pechos;  
pero para que veáis  
un testimonio más cierto,  
romper quiero las celestes  
esferas del firmamento,  
y ascendiendo al regio trono,  
vibrar la espada de fuego  
y fulminar a la tierra  
esos atrevidos viejos.  
Yo subo a mi patria amada;  
mas ¡ay de ti, triste pueblo!  
Que tu ruina fatal  
llegó por ser tan soberbio.

*Bajaré una nube, en que irá volando, y por otra parte saldrá un ÁNGEL  
con una espada de fuego, dará con ella al ANTECRISTO, que parecerá  
que se hunde en la tierra, y el ÁNGEL se vuela.*

**ÁNGEL:**

¡Fiero monstruo de la tierra,  
el plazo ha llegado! El cielo  
al abismo te condena.

**TITÁN:**

Hoy me da sepulcro el centro.

*Húndese: haya gran ruido.*

**LUNA**

:

Extraño prodigio ha sido:  
entre los aires serenos  
un ángel en forma humana,  
con una espada de fuego  
ha herido a Titán, y él baja  
hecho piezas por los vientos  
al abismo. ¡Cielo santo,  
misericordia!

**FABIO:**

¿Qué espero?  
¡Santo Dios, misericordia!

**MUJER:**

¡A vos solo reverencio  
por Dios!

**CAMILO:**

A Cristo adoremos:  
Titán fue el falso Antecristo,  
Cristo es el Dios verdadero.

**LIDORO:**

Y aquí tiene fin, senado,  
este verdadero ejemplo  
del suceso que esperamos:  
perdonad sus muchos yerros.

## Lope de Vega Carpio



Félix Lope de Vega Carpio (Madrid, 25 de noviembre de 1562 - ibídem, 27 de agosto de 1635) fue uno de los más importantes poetas y dramaturgos del Siglo de Oro español y, por la extensión de su obra, uno de los más prolíficos autores de la literatura universal.

El llamado Fénix de los ingenios, Poeta del cielo y de la tierra y Monstruo de la Naturaleza (por Miguel de Cervantes) renovó las fórmulas del teatro español en un momento en el que el teatro comenzaba a ser un fenómeno

cultural de masas. Máximo exponente, junto a Tirso de Molina y Calderón de la Barca, del teatro barroco español, sus obras siguen representándose en la actualidad y constituyen una de las más altas cotas alcanzadas en la literatura y las artes españolas. Fue también uno de los grandes líricos de la lengua castellana y autor de varias novelas y obras narrativas largas en prosa y en verso.

Se le atribuyen unos 3000 sonetos, tres novelas, cuatro novelas cortas, nueve epopeyas, tres poemas didácticos, y varios centenares de comedias (1800 según Juan Pérez de Montalbán). Amigo de Francisco de Quevedo y de Juan Ruiz de Alarcón, enemistado con Luis de Góngora y en larga rivalidad con Cervantes, su vida fue tan extrema como su obra. Fue padre de la también dramaturga sor Marcela de San Félix.